

Japonesa enseña que las matemáticas pueden ser divertidas

● La presencia de Haruka ha motivado a los alumnos a querer aprender matemáticas en San Isidro, Cabañas.

Evelia Hernández

comunidades@eldiariodehoy.com

Los alumnos de tercer grado saludan en japonés a Haruka Kido, una especialista en educación primaria del Programa de Voluntarios japoneses para la Cooperación con el extranjero (JOCV). Ella vive desde hace un año en el municipio de San Isidro, Cabañas.

A sus 24 años, la voluntaria ha cautivado el corazón de los estudiantes del Centro Escolar San Isidro y ha motivado a los docentes.

En una clase dinámica, la docente extranjera les muestra a los niños el tema de la división, inculcándoles la participación y el respeto.

La clase de Haruka es divertida porque los alumnos aprenden jugando.

“Los niños en Japón son muy disciplinados, hacen caso muy fácil, porque es una costumbre de Japón; entonces es muy fácil enseñar, pero aquí no, muy difícil, por eso, a veces hablo muy fuerte”, dice con la sonrisa que la caracteriza.

Haruka Kido imparte clases de matemáticas a 140 niños, de primero a sexto a grados, además de dar talleres por las tardes en el centro escolar integrado.

Para la japonesa, enseñar a los niños salvadoreños ha sido un reto, “a veces, soy muy estricta, porque en Japón son muy educados, entonces maestros somos muy estrictos”, explicó.

A los alumnos les gusta la experiencia de tener un instructor de otro país, porque “enseña, toma interés en darte la clase, además es amable”, expresa Claudia Maradiaga, alumna de quinto grado.

Para el director del centro escolar, Guillermo Fabricio Sáenz, tener la ayuda del voluntariado les permite ser una escuela de referencia para los demás centros escolares de la zona, incluso personal de otras escuelas han llegado para observar la forma en que la extranjera despierta el inte-



La voluntaria japonesa espera incidir en la forma de enseñar y cambiar la actitud de los niños hacia la materia de matemáticas. FOTO EDH / LISSETTE MONTERROSA

rés de los alumnos.

Para los docentes, la experiencia de tener la ayuda de la voluntaria los inspira a tratar de motivar a los alumnos, “contar con ella es un apoyo bastante bueno porque, a veces, como seres humanos nos desanimamos y ella siempre está animándonos, a hacer o tratar de imitarla en cuanto a preparar el material didáctico con el cual ella despierta el interés en los niños”, comentó Nora Mejía Escalante, docente de educación básica.

“Ella siempre tiene algo adecuado para captar el interés del alumno y tener esa atención sólo en ella, abre la expectativa de los niños en pensar en qué vamos hacer y ahora qué trae”, añade.

Para los docentes, este tipo de intercambio cultural les permite tener otra expectativa acerca de los métodos de enseñanza, “mostrar ese ánimo, venir todo el tiempo con una cara alegre para los niños”, expone Mejía.

El cambio en la actitud e interés de los alumnos a las matemáticas es evidente, entre los estudiantes desde

“Los niños en Japón son muy disciplinados hacen caso fácil, porque es una costumbre de Japón... pero aquí no, muy difícil, por eso, a veces hablo muy fuerte”.

HARUKA KIDO
Voluntaria Jica

“Antes de que ella viniera, eran como renuentes (los alumnos) a las matemáticas, (ahora) ellos muestran interés”.

NORA MEJÍA
Docente de San Isidro

primero a sexto grados, según los profesores.

“Antes que ella viniera eran como renuentes ... (ahora) ellos muestran ese interés”, dice la docente de básica.

Los proyectos de la Agencia de Cooperación de Japón (JICA) permite que haya capacitación y retroalimentación entre los maestros de la zona y los voluntarios especialistas. Para Haruka no ha sido fácil enseñar: “Desde el inicio, yo enseñé a los niños a no tirar la basura en la escuela; recoger la basura es también una educación, el valor de la moral, en costumbre de Ja-

pón”, manifiesta la voluntaria. Luego añade que “en Japón no hay basura en la calle, porque hay disciplina. Ellos (alumnos japoneses) saben que hay que recoger la basura, entonces también quiero enseñar el corazón de japonés”.

El cariño de los estudiantes le ha permitido a la docente extranjera superar la falta de sus familiares. “Cuando decidí venir a El Salvador, yo no tenía idea, porque no había mucha información; quería conocer cómo eran los niños; en Japón no hay la costumbre de besito y abrazar, por eso me alegro mucho”.



Los especialistas japoneses en las ciencias exactas ayudarán a editar los libros de matemática. FOTO EDH / LISSETTE MONTERROSA

Japón ayuda a fortalecer la educación en el país

A través del programa Esmate buscan cambiar la forma de enseñar matemáticas.

Evelia Hernández

comunidades@eldiariodehoy.com

La Agencia de Cooperación de Japón realizará la segunda edición de material de texto para el área de matemática, para alumnos desde primer grado hasta bachillerato.

El Proyecto de Mejoramiento de los Aprendizajes en Matemáticas de Educación Básica y Educación Media (Esmate) es en Alianza con el Ministerio de Educación (Mined) y la Universidad de El Salvador (UES) con el fin de transformar la enseñanza de las ciencias analíticas en el país.

La cooperación japonesa aporta tres especialistas en las ciencias exactas que dan talleres a expertos de la UES y del Mined para mejorar el contenido curricular, debaten las tendencias mundiales sobre el área y se revisan los resultados de la validación de los textos.

En los talleres se pretenden realizar y revisar la edición de libros de textos, cuaderno de ejercicios para los estudiantes que complementarán los libros y una guía meteorológica cuyo objetivo es que los docentes “interpreten bien el uso de estos materiales, debe de haber una educación sistemática y consistente”, destacó Alexander Granados, gerente de Currícula del Mined. El objetivo del programa Es-

mate es transformar la enseñanza de la matemática en el sistema educativo, detalló Granados.

Para este proyecto, Japón ha invertido 1 millón 502 mil 880 dólares, aproximadamente.

Actualmente se realiza la validación de los textos de primero a noveno grados en dos centros escolares, el primero es en la Escuela República de Nicaragua y el segundo es el Centro Escolar Católico Señora de las Gracias, en Santa Tecla.

Para Karla Anastasia Quintanilla, alumna de 8° grado de la escuela Nicaragua, el material que utiliza es más fácil de asimilar, “siento que he aprendido bastante y se resultan más fáciles las matemáticas, siento que son más dinámicas las clases, los temas están más organizados y lo bueno es que son paso a paso”, dijo la estudiante al referirse al nuevo método que se aplica con el proyecto Esmate.

Para Norma Lemus, docente que observa y valida la aplicación del texto, los alumnos muestran mejoría, y esperan superar las dificultades que tienen los alumnos para acoplarse desde los primeros años de estudio a las matemáticas.

Según las autoridades del Mined, se piensa implementar la nueva metodología en el primer trimestre del año educativo 2018.

Según estudios mundiales, Japón es el quinto país con más desarrollo en las ciencias exactas.